

LOS CONSERVADORES, EL CLERO I LA PAZ.

AHNO496

PV-17

I.

Algunos de los conservadores de Medellín, sin duda los mas intransigentes i los mas obstinados de toda la República, i con ellos la turba de beatas i sacristanes, han dado un fuerte voto de censura a la peticion que los presbíteros José D. Jiménez (Canónigo i Provisor), José M.^a Gómez Anjel (Cura de la Catedral), Julian M.^a Upegui i Rafael Arango T., dirijieron al Presidente del Estado, en virtud de la cual les fué devuelto el *pase*, restableciendo a dichos eclesiásticos a la situacion que tenían ántes de que éste se les hubiese retirado. Bien comprendemos que los conservadores de criterio, los que tienen qué perder, los que sienten todavía algun interes patriótico por la buena marcha del país, que en mala hora lanzaron los enemigos de las Instituciones nacionales, a los horrores de la guerra i a las fatales i necesarias consecuencias que ahora se están sintiendo; no han hecho eco a la grita destemplada de sus exajerados copartidarios, i que al contrario han celebrado, como todo hombre sensato, el paso que da principio al renacimiento de la confianza pública i a la consolidacion de la paz i con ella, las garantías, el trabajo, la tranquilidad i todos los demas accesorios de una época normal en un pueblo que pretende llamarse civilizado.

Bien comprendemos tambien, que los que se han erijido en *directores* de la conducta clerical, pretendan mantener latente a toda costa esta cuestion, como el último asidero de la esperanza de una reaccion imposible! Estos tales azuzadores i conspiradores consuetudinarios, que jamas se dan por vencidos, ni pueden conformarse con su consumada i vergonzosa derrota, deberian tener presente: que hoi puede mui bien el Gobierno del Estado aprisionarlos i castigarlos severamente, como trastornadores del orden público, i hacer recaer sobre ellos el peso de las erogaciones que el Estado tiene que hacer para el sostenimiento de un tren completo de guerra, que ellos se complacen en hacer sostener.

El Secretario de lo Interior i Relaciones Exteriores de la Union, lo dijo mui bien: "El orden público no consiste en la ausencia de movimientos i luchas armadas, consiste en la observancia i efectividad de las leyes i en el sometimiento i respeto a las autoridades encargadas de hacerlas cumplir, de modo que funcionen libremente dentro de la órbita de sus facultades; en una palabra, en el imperio de la Constitucion no contrariado ni interrumpido por resistencias combinadas & c".

¿Será justo, será posible tolerar ya mas, el que por la contumacia de unos pocos obcecados de Medellín, que por la obstinacion de dos hombres, (los Obispos Montoya i González), esté sufriendo el Estado los males de una situacion de malestar i alarma, la paralización del comercio i todas las demas industrias i transacciones, en perjuicio de todo el país i de mas de 300,000 antioqueños que ansían por la paz i el orden? Solo porque unos pocos empleados cesantes i algunos fanáticos quieran tirar la cuerda hasta que se reviente.

Que sepan estos señores; que el actual Presidente del Estado comprende mui bien sus deberes, i que tiene la enerjía i el poder bastantes para cumplirlos debidamente; que sepan que los hechos cumplidos no tienen remedio i que las casualidades de Yarumal i Cascajo no se volverán a repetir JAMAS, aunque se vuelvan a presentar las mismas circunstancias por miles de veces. No estrañen, pues, que si ellos son los causantes de

los males que deploramos, sean los responsables i los que tengan qué sufrir el condigno castigo i las consecuencias de su conducta inesplicable, temeraria i ciega. Que el clero no cumpla pronto con su deber, i verémos qué suerte corren los señores *directores i consejeros* conspiradores de *alcoba*.

II.

Las beatas propalan que los eclesiásticos sometidos se han arrepentido de su peticion i que por consiguiente no saldrán a ejercer pronta i públicamente su ministerio, como las necesidades de los fieles (especialmente los fieles pobres i los pobres fieles) lo demandan, i que no se han dado a la luz pública, porque conservadores influyentes los han hecho desistir del laudable propósito de obedecer al Gobierno i trabajar por la paz. No creemos esta especie, haciendo justicia al buen juicio de los eclesiásticos que firmaron la peticion, que tanto tiempo han tenido para meditarla; pero si esto fuere cierto ¿qué es lo que quiere entónces el clero de Medellín i Antioquia? que hable categóricamente. Es que él está al servicio de una religion de paz i caridad, atendiendo debidamente a las necesidades de sus correligionarios i llenando en todo su santa mision? o es que está exclusivamente al servicio de los intereses de una bandería política, desprestijada i sin razon de ser, por haber sido siempre vencida en los campos de batalla, en la tribuna i en la prensa i que ha quedado postergada en todas partes por los obreros de la civilizacion i del progreso, que trabajan por la emancipacion de la conciencia humana i la efectividad de los derechos del hombre, i suspirando solo por sus ideas coloniales de privilegios i de represiones i por retrotraer la humanidad al mundo de la Edad Média, a las edificantes dulzuras de los piadosos tiempos de Felipe II i de la Inquisicion!

Por fortuna, el pueblo va abriendo los ojos i está ya persuadido de que no es el partido liberal el que hace la guerra a la religion, sino que el clero mal aconsejado i sirviendo de escalon a los intereses bastardos de un partido, ha querido ponerse en pugna contra las Instituciones nacionales, i hacer nugatorias las conquistas que el glorioso partido liberal de Colombia viene haciendo, a costa de tantos sacrificios desde 1810, para establecer la verdadera República democrática, con todos sus atributos de libertad, igualdad i justicia, i cimentando la educacion de las masas embrutecidas por la servidumbre i la pobreza! Si esos son los intereses a cuyo servicio quiere ponerse el clero cristiano de este país, desde ahora le auguramos su completo desprestigio i el mas triste desengaño. El torrente de las ideas filosóficas i científicas que hoi se esparce por todos los ámbitos de la tierra, contribuyendo al perfeccionamiento de la humanidad i al bienestar individual de todas las clases sociales, no se ataja con una *solana negra*; la velocidad del vapor i de la chispa eléctrica, no se apagan con *agua bendita*!

El partido liberal no hace la guerra a la religion cristiana, a la cual pertenecemos la mayoría de sus miembros, lo que quiere es que tengamos un clero ilustrado i digno; que por sus virtudes evangélicas, se haga respetable i respetado; que sea caritativo, tolerante, filantrópico; que propenda a la educacion, ennoblezca el culto público, i realce la conciencia individual; que esté bien remunerado para que viva con dignidad e independencia; que enseñe i practique la moral i se absten-

ga de las cuestiones mundanas, para que sea el verdadero discípulo de Jesucristo i el obrero infatigable de su santa doctrina!

El partido liberal quiere sí, que se posterguen ya del culto católico, unas cuantas corruptelas i prácticas supersticiosas i ridículas, que a la altura a que ha llegado la civilizacion del siglo, léjos de dar dignidad i respeto al culto público, lo llenan de miticismo e idolatrías risibles, que en las personas ilustradas producen la frialdad, la indiferencia i el desprecio; i en las personas ignorantes, el fanatismo, las *beatas* i la intolerancia.

El partido liberal quiere sí, un clero que con su ejemplo, su moralidad i la práctica de las sublimes virtudes evangélicas, haga ingresar frecuentemente a sus filas nuevos correligionarios i prosélitos, en vez de dar con *las puertas en la cara*, a todos los que no aceptan ciegos, sus abusos, sus excomuniones, sus hogueras i sus censuras implacables, haciendo de la religion de paz i caridad, una secta de *machete*.

Si los señores Obispos de Medellín i Antioquia se hubieran elevado a la altura del ilustrísimo señor Arzobispo de Bogotá, armonizando los intereses de la Iglesia con los del Gobierno civil, en obsequio de la paz i de la buena marcha de las instituciones que el país se ha dado; si en vez de descender a las intrigas de sacristía, hubieran observado una conducta franca, patriótica o caritativa al ménos; ya el Estado estaria gozando de completa paz i sus habitantes en el uso de toda esa clase de garantías, que el partido liberal sabe dar con profusion hasta a sus mas implacables enemigos; pero puesto al servicio de una bandería política, ha querido llevar adelante el consejo del señor Ospina: de que ELLOS o NINGUNO; de que ELLOS a *tuti plen*, sobre los *humildes rebaños antioqueños*, o los OTROS sobre sus ruinas, sus cenizas i sus escombros. Nada *impávido*, pues, para ellos, que ARDA TROYA!----

III.

I la paz? Esa cosa tan secundaria para los conspicuos *defensores de la religion*, se trastornará al fin con alguna manifestacion armada? Todos los elementos i combustibles puestos en juego para mantener latente la situacion anormal que atravesamos, producirán al fin algun incendio? La palanca para mover las masas estultas i fanáticas estará ya gastada? Los que con todos los elementos aglomerados en mas de 13 años, no pudieron obtener UN SOLO TRIUNFO, abrigarán esperanzas de buen suceso, despues de tantos lesgaños? Los que no cuentan hoi con parques, ni armamentos de precision, sino con unos cuantos carramplones deteriorados, en el entierro, por el orin i el moho; los que no cuentan ni con jejes, ni con plata, * ni con prestigio, ni con bandera, se conformarán al fin con su fatídico *non posumus*.

Si su ceguedad los llevara a otra insigne lou-ra, sabrán al ménos mui pronto:

Cómo sabe cumplir sus deberes el digno Magistrado que hoi rije los destinos de Antioquia

EXPECTATOR

Medellin, 3 de enero de 1878.

* No creemos a los señores conservadores ricos de Antioquia, necios que vuelvan a dar su dinero para un *nuevo paseo* al Capito; pero si así lo hicieren, entiendan que tendrán que pagar la cuota, aparte de su contingente de lágrimas... - -